

Presentación

... [El Tocuyo:]

*en pago a la tortura que de la mano horrible
del español sufriera, dio dulces plantaciones
rubias al hombre...*

...

*... creció sobre el olvido
y dio al hombre sus bestias suntuosas y su fruta
y su noble telar resplandeciente"*

...

*Del fondo muerto de una edad sin ojos
surge, Carona, entre el occiduo escombros,
tu hirsuta vestidura polvorienta.*

...

*rayan aún el aire del olvido
fieras y fugitivas las flechas del espanto!"*

Alí Lamedá (1923-1995), *El Corazón de Venezuela. Suma Poética*. Tomo I. Korea: Ediciones Culturales, 1966, págs. 357-358 y 368-369.

El Grupo de Investigaciones sobre Historia de las Ideas en América Latina, con esta cuarta entrega del **anuario GRHIAL. Historia de la Cultura, las Ideas y las Mentalidades Colectivas. Revista Electrónica**, por sobre los obstáculos y las dificultades de propios y ajenos, cumple nuevamente con este también cuarto encuentro con los lectores, en la Casa de puertas abiertas que es la Web *saber.ula.ve*, en la red de Internet. Y una vez más la revista trae contenidos a carretadas.

Por haber logrado vencer problemas e impedimentos y por traer abundancia, hemos encontrado en los versos del larense Alí Lamedá, seleccionados para encabezar estas notas, la referencia poética de aliento para continuar en la tarea emprendida en 2007 de dar cuerpo a una revista abierta al diálogo con los científicos que se ocupan por explorar sistemática y metódicamente la Historia de

la Cultura, la Historia de las Ideas y la Historia de las Mentalidades Colectivas. Como la tierra tocuyana, en el Estado Lara, que a pesar de recibir tortura del conquistador, le devolvió *plantaciones, bestias suntuosas y fruta*; también nosotros, guardando las distancias temporales y espaciales obvias, a los impedimentos y los apuros devolvemos pasión por el trabajo y entregamos estudio, análisis, reflexión, información y contenido plural. Y también aspiramos, como hizo la ciudad de El Tocuyo, a seguir creciendo *sobre el olvido* que, en nuestro caso, sufre la tarea de construir país y hacer ciudadanía desde la Universidad.

Esos contenidos, como ha correspondido estarlo en los tres números anteriores, se distribuyen en varios grupos: la *Presentación* en curso, los *artículos científicos*, los *testimonios documentales*, las *semblanzas humanas*, los *diálogos*, las *reseñas* y las *actividades* cumplidas por los miembros del GRHIAL durante el año. En este número se le agrega un grupo adicional, el de los *índices* de la revista, en sus primeros tres años (2007, 2008 y 2009). Éstos, por la característica anual con la que ella *circula* por Internet, esperamos mantenerlos así, *tri-anales*, porque estamos seguros de que —gracias al equipo plurieterario que procuramos, como recomendaba Goethe, consolidar *sin prisa; pero sin pausa*— podremos sostenerla, en lo inmediato, por tres números más. En esos *Índices*, también por la característica digital y electrónica del **anuario GRHIAL**, además de señalarse (porque la diagramación de ellos y su colocación en PDF en la Web de *saber.ula.ve* lo permiten; puesto que se asimilan al formato que tendría si fuese impresa en papel) las *páginas* en las que está comprendido cada trabajo publicado en ella, se agrega la *dirección web* del particular archivo que le corresponde a cada uno.

Respecto de los *artículos científicos*, están compuestos por nueve trabajos de diez investigadores, los mismos tienen para el **anuario GRHIAL** una significación especial: pues éste, con apenas cuatro años de existencia, continúa materializando el *carácter* que le asignamos los editores cuando acordamos conformarla. Es decir: no sólo en hacer de ella una “...herramienta editorial de carácter científico y especializado en los temas de historia cultural, las ideas y las mentalidades colectivas,

en conexión estrecha con los estudios de las ciencias humanas...” y sustentado todo “...por una investigación desarrollada y expuesta sistemáticamente...” sino también en cuanto a que estaría “...abierta a todos los investigadores regionales, nacionales e internacionales que, en esas especialidades, deseen publicar sus informes científicos originales con resultados parciales o provisionales en los que describen la investigación, las técnicas y el conocimiento que sus trabajos contribuyen a ampliar, en relación con la comprensión de uno o varios problemas...”

Esto último puede ser corroborado por la convocatoria conquistada al congregar, en estas *páginas* virtuales, a nueve reconocidos docentes-investigadores de la Facultad de Humanidades y Educación de la venezolana Universidad de Los Andes y una Licenciada en Historia egresada de la española Universidad de Murcia. Del Departamento de Historia de América y Venezuela provienen cuatro de ellos: Yuleida Artigas, Robinzon Meza, Belkis Rojas y Luz Varela; del de Historia Universal otros tres: Francisco Moro, Rafael Cuevas y Teresa Bianculli, del Departamento de Antropología y Sociología Francisco Franco y del Departamento de Lingüística el noveno de los universitarios venezolanos indicados: Valmore Agelvis. Todos ellos acompañan a la española Lara Caride.

Francisco Moro Albacete es el autor del primer trabajo ubicado en el grupo de los artículos científicos, “La literatura funeraria de los egipcios”. El mismo se corresponde con los estudios de uno de los pocos especialistas en historia egipcia del país, por lo que consideramos el artículo como un verdadero acontecimiento para los estudiosos de la historia antigua. En él no sólo se ubica en su contexto histórico-cultural este género, sino además se ofrece la transcripción de algunos textos. Está seguido por el artículo de otro especialista, en este caso en los estudios semióticos, bajo cuya perspectiva el autor, Valmore Agelvis, analiza el significado socialmente trascendente de la obra artística, en el campo de la caricatura, del venezolano Pedro León Zapata, al cual acompaña con varias muestras de los trabajos del artista. Los historiadores Yuleida Artigas Dugarte y Robinzon Jesús Meza, miembros del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela, son los autores del

tercer artículo, dedicado al pionero de los estudios sistemáticos en historia cultural venezolana, Miguel Acosta Saignes (1908-1989). Su estudio lo enfocan en la *clasificación* que hizo, en contraste con las que se habían venido haciendo desde fines del siglo XIX, de los indígenas de la zona andina de Venezuela, la cual realizó Acosta recurriendo a las herramientas del análisis cultural y lingüístico, que lo llevaron a elaborar, para todo el territorio venezolano, la noción de *región cultural*.

La etnohistoriadora trujillana Belkis Graciela Rojas Trejo, la historiadora española Lara Caride y la historiadora merideña Luz Coromoto Varela Manrique suscriben, respectivamente, los artículos colocados en cuarto, quinto y sexto lugar. La primera de este trío de destacadas investigadoras aporta los resultados de su investigación en la zona paramera del Estado Mérida, donde lo histórico y lo mágico-religioso se combinan para darle una coherencia particular a la percepción de los campesinos de esta zona venezolana sobre su devenir en el tiempo. La segunda nos muestra un detallado panorama acerca de los principales focos de disidencia contra el dilatado régimen dictatorial instaurado en España desde la Guerra Civil (1936-1939), durante el quinquenio previo a la muerte (1975) del *Caudillo de España por la Gracia de Dios* Francisco Franco, los cuales contribuyen a darle una explicación más inteligible y enmarcada en la historia social, al proceso de la llamada *transición* en la que de una tiranía aquel país pasó a ser una democracia. La tercera hace un importante estudio comparativo entre las dos primeras constituciones que se dieron los venezolanos en la década inicial en la que nació Venezuela al régimen republicano y en cuya transición, de casi una década, de una a otra —sobre la base del análisis del *Discurso* pronunciado en Angostura por el Libertador Simón Bolívar— es posible percibir cómo aquella *generación libertadora* adquirió los necesarios niveles de *autovaloración* y *autoreconocimiento*, tras los cuales pudo hacer de sí la *autoafirmación* (categoría que, junto con las señaladas también con *cursivas*, tomó la autora, de los dos textos constitucionales, del filósofo argentino Arturo Roig) como *pueblo*.

Los estudios colocados en los tres últimos lugares de los artículos científicos son de igual interés como el de los otros siete, puesto que constituyen el abordaje sistemático de tres de las formas histórico-

culturales de aprehender la realidad socio-cultural venezolana y latinoamericana. Una la del Arte, la otra la de la reflexión filosófica y la tercera la del análisis etnológico. En el primer caso a través de la obra del artista plástico Jacobo Borges, en el segundo a través del pensamiento de José Manuel Briceño Guerrero expuesto en uno de sus primeros libros: *América Latina en el Mundo* (1966) y en el tercero un acercamiento al discurso sobre la antropofagia en las leyendas y mitos vinculados con un caso real de canibalismo en una ciudad venezolana (1999, San Cristóbal). En el caso de Borges el estudio lo realiza el historiador y docente de Historia de Europa moderna Rafael Eduardo Cuevas, el de Briceño la historiadora de las ideas Teresa Bianculli y el caso del imaginario sobre la antropofagia, es estudiado por Francisco Franco.

La sección *Testimonios* incluye una serie de cinco documentos, transcritos y presentados por M. A. Rodríguez Lorenzo, referidos a la población de Mucuchies a finales de los años veinte y comienzos de los treinta del siglo XIX (concretamente: 1827, 1829 y tres de 1831), en los cuales llama la atención —entre otras posibilidades analíticas— cómo el interés que reflejan los mismos apunta más hacia los afanes cotidianos que hacia el contexto *independentista-republicano* que ha insistido tanto en señalar la historiografía como el que *expresa* para aquella época. La sección *Semblanzas* es ofrecida por el historiador, filósofo, latinista y helenista Miguel Montoya Salas, quien presenta en sus múltiples facetas la personalidad pública de un merideño que ocupó lugares destacados en la historia republicana de la Provincia de Mérida hasta casi las últimas décadas del Ochocientos, Juan de Dios Picón González: profesor universitario, rector de la Universidad, gobernador provincial y representante ante el Congreso Nacional. La sección *Diálogos* acoge una significativa conversación entre el filósofo José Manuel Briceño Guerrero y el músico David Bermúdez, acerca de los primeros usos que el primero, como testigo de excepción, recuerda, acerca de la luz eléctrica en la provincia venezolana.

La sección *Reseñas* está subdividida en seis sub-secciones (*lejanas* o de los siglos anteriores al XX, *cercanas* o de obras escritas y editadas en el siglo pasado, *próximas* o de libros de la presente centuria, *contiguas* o de trabajos que han permanecido inéditos, *paralelas* o de cine e

inmediatas o de *sitios* de la web), por mano de cuatro autores (de ellos, dos son estudiantes de los últimos semestres de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes y los otros profesores de la misma institución, entre éstos destaca Isaac Abraham López, reconocido y acucioso investigador de reconocida obra y trayectoria académica y cuya presencia en estas páginas electrónicas refuerza la personalidad científica del **anuario GRHIAL**). Ellas están compuestas por la recensión de un sitio Web (el *Museo de la Memoria y la Cultura Oral Andina*), de la película *Taita Boves*, ganadora del Festival de Cine Nacional realizado en la ciudad de la Mérida venezolana, de dos trabajos de grado presentados para optar por los títulos de licenciados en historia ante la Universidad de Los Andes a finales de los años setenta del siglo XX, de dos libros editados en esta primera década del siglo XXI, uno de ellos que recopila la poesía del desaparecido Gilberto Ríos (1936-1998); de dos sobre libros que conocieron su impresión inicial en otras lenguas europeas y luego fueron traducidos al castellano y del *Resumen de la Historia de Venezuela*, editado en dos tomos por vez primera en París (1841), de Rafael María Baralt y Ramón Díaz, para cuya reseña se recurrió a su versión digitalizada y ofrecida por *Google Books*.

Finalmente, a cargo de la Arquitecta Mary Romero Cadenas, las secciones *Actividades del Grupo de Investigación sobre Historia de las Ideas en América Latina* durante 2010 y la de los *Índices* de la revista en los tres años previos al presente (2007-2009), cierran esta cuarta entrega de la misma.

Para concluir estas notas de *Presentación*, apenas restaría ratificar nuestro compromiso con los propósitos trazados para hacer realidad virtual esta revista electrónica, surgida, como Carora en el verso de Alí Lameda, de la “...edad sin ojos...” de nuestros corazones y, también, de proseguirla, como la capital del larense Municipio Torres, de nuevo en la voz del poeta, a la forma de las *flechas* “...fieras y fugitivas...” para *rayar* “...el aire del olvido...” Porque, a la distancia de casi media centuria, hacemos nuestro el compromiso, en nuestro *terreno científico y académico*, más por la *persistencia* que exige que por el *derrotismo* que pudiera plantear, invocado por Mario Vargas Llosa (Premio Nobel de Literatura 2010) cuando, al recibir el Premio Internacional de Literatura

Rómulo Gallegos, en agosto de 1967,* dijo que “...si amamos nuestra vocación...” tenemos que estar dispuestos a librar “...las treinta y dos guerras del coronel Aureliano Buendía...” —personaje literario; pero tan expresivo de lo que somos y hemos sido históricamente los latinoamericanos, creado por Gabriel García Márquez— aún corriendo el riesgo, muy oportunamente señalado por el novelista peruano, de que “...como él, nos derroten en todas”.

Los editores.



Calle Bolívar de la población de Mucuchíes.
Fotografía de Mary Romero Cadenas: 2009.

* “Discurso pronunciado por Mario Vargas Llosa al recibir la I Edición del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, el 2 de agosto de 1967”, *Revista Nacional de Cultura*, 181 (Caracas, Julio-Septiembre 1967), pág. 101.



Balcón de la segunda planta de la Casa de la Cultura de El Tocuyo (Estado Lara - Venezuela) que da hacia su Patio Central. Hasta 1821, cuando el Congreso de Cúcuta abolió las órdenes religiosas en la República de Colombia, fue la sede del Convento Franciscano de Nuestra Señora de los Ángeles, desde entonces tuvo diversos y múltiples usos. En 1943 el Presidente Isaías Medina Angarita ordenó restaurarlo y hacerlo sede de un instituto cultural. En 1950 sufrió daños menores (sobre todo en la torre, que terminó por desaparecer) que permitieron repararlo y no derrumbarlo, como sucedió con la mayoría de las edificaciones que provenían de los siglos coloniales de la llamada “Ciudad Madre” de Venezuela. Foto de Mary E. Romero Cadenas (2007).